

LA AMERICANA

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO

PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES.

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, se le rebaja el precio de un tercio. — ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios convencionales.

PRECIO DE LA SUSCRICION

Doce reales fuertes por mes en toda la América, incluidas las Indias.

En España. Veinte reales vellón.

En los demás Estados de Europa, 5 fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En París 4 fr.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMAIE, 17 - PARIS

SUMARIO.

TEXTO — Asuntos de Francia. — Nuestros grabados. — Sucesos de Cuba. — Correo de América. — Revista de París.

ris. — José Manuel Estrada. — Diálogos científicos. — La daga (cuestión de familia). — Correspondencia de Montevideo. — Viaje a la Nueva Granada. — Poesía americana. — Revista de teatros.

GRABADOS. — José Manuel Estrada. — El mariscal Bazaine durante su interregno. — Buenos Ayres. — Caracas. — El día de difuntos en París.

Asuntos de Francia.

En nuestras dos últimas revistas de Europa nos hemos ocupado preferentemente de la situación política de Francia. Especialmente hemos dado cuenta a nuestros lectores del acuerdo de Salzborg y de la importante sesión celebrada el 29 de octubre por las fracciones de la Derecha de la Asamblea, tendientes a preparar el restablecimiento de la monarquía.

Todos esos acuerdos, todas las especulaciones nacidas de ellos, todas las dulas ilusiones que halagaron momentáneamente a los partidarios del poder real y a los amigos de la legitimidad en Francia, no han desvanecido hoy como una sombra. Felizmente, que nos que no interesamos por la suerte de esta gran nación, no hemos alcanzado a vivir sino el humo del que prometía ser un gran incendio; humo que se ha evaporado súbitamente, alejando de los espíritus la zozobra y la ansiedad.

La monarquía no se restableció ya en Francia. Tal es hoy la creencia universal, porque esa ha sido la voluntad del pretendiente al trono.

Pocos días después de celebrado el acuerdo a que nos hemos referido entre los partidos monárquicos, *L'Union*, diario oficial del partido legitimista, publicó una carta del conde de Chambord a M. Chesnelong, en la que le hacía llamado por algunos diarios de París. Enrique V borraba de un simple plumada la posibilidad de empinar en sus manos el cetro de los Borbones. El duque de Borbón ha negado en esa carta de un modo indirecto la necesidad de establecer un acuerdo entre el rey y el país, la necesidad de conservar el estandarte tricolor y la declaración tan clara y llamante que estábamos dispuestos a gobernar la Francia bajo los principios del derecho divino, que ha sido preciso renunciarla toda idea de abrir las puertas de este palacio al palio real. Hasta sus más decididos parciales han dicho, después de publicado ese documento, al conde de Chambord, que su reino no es de este mundo.

Evaporadas de una manera tan violenta como insensurable sus últimas ilusiones, los partidos monárquicos trabajan en estos momentos por la organización de un gobierno republicano conservador, que tendrá a su cabeza al actual presidente de la República, cuyos poderes serán prorrogados por diez años.

Con tal objeto se ha presentado ayer, en la primera sesión de la Asamblea, un proyecto de ley tendente a ese fin. Ese proyecto y las *leyes constitucionales* sometidas a las representaciones del país por el gobierno anterior, que dormían tranquilamente en la carpeta de la cámara y que deben servir de base al nuevo gobierno, han sido sometidas a una comisión especial de 30 miembros.

Tales son en resumen las últimas noticias.

A ellas debemos agregar, que el duque de Magenta ha hecho leer por su primer ministro en la Asamblea un mensaje en el que, después de haber constatado que la tranquilidad reina en todo el país y que no hay temor de que sea turbada, insiste vivamente en la necesidad de organizar un gobierno estable, bajo las bases

del principio conservador, a sea del principio de autoridad en su mayor amplitud.

Los deseos manifestados en el discurso de apertura de la Cámara por el presidente de la República pueden considerarse, desde ahora, como el resultado definitivo de la campaña gubernamental en que están empeñados, desde

el texto del presente número encontrarán nuestros lectores una buena recompensa a esa paciencia momentánea.

Los grabados que adornan este número representan: El mariscal Bazaine durante su interregno. — Buenos Ayres. — Caracas. — El día de difuntos en París.



JOSÉ MANUEL ESTRADA.

hace muchos meses, los partidos políticos de Francia. La república conservadora, tan conservadora como sea posible, y la presidencia del mariscal de Mac-Mahon por diez años más, he ahí la situación final de esa laboriosa campaña.

Nuestros grabados.

Con el objeto de dar cabida a algunos artículos que tenemos hace tiempo en nuestra imprenta, hoy algunos de los grabados que componen ordinariamente nuestra parte ilustrada. En algunos de los artículos que contienen

Sucesos de Cuba.

Por desgracia del espíritu de Nueva-York, fecha 5 de noviembre, recibimos la noticia de haber capturado la cañonera española *Viracundo*, el vapor *Virginius*, perteneciente al comodoro en los Estados Unidos, y que tan frecuentes bucazos ha hecho en las costas de la gran Antilla.

El *Virginius* tenía a su bordo 135 hombres de equipaje, que se acusaron según juzgamos conformes a las leyes más estrictas de la piratería, es decir, serán condenados de las galeras o en la plaza pública de la primera población de tierra.

Nuestros hermanos de América recordarán que el proceder culpable de sus odiosas contra la metrópoli, no merecía ciertamente un premio de restitución y denuncia.

La Gaceta de Madrid anuncia e incluye en los términos siguientes la noticia que el capitán general de Cuba, Ceceña, ha anunciado que el vapor *Viracundo* había capturado la víctima por un pirata virgíneo (?) a seis millas de la costa de Jamaica.

« Han sido hechos prisioneros a bordo de este buque el *Bombeta* (general insurrecto), Cospedes López, Quezada, Jesús del Sol y 165 individuos, entre los cuales algunos personajes importantes de la insurrección cubana durante la persecución al buque pirata citada a la mar caballos, años y víveres ».

En nuestro próximo número, tal vez tengamos el triste deber de anunciar a nuestros lectores el desenlace de esta nueva tragedia sangrienta, que el sacrificio de algunos nuevos mártires de la independencia Cubana.

tuso a la par que desentramado, constituyeron uno de los ejemplares más perfectos los que no haya sido dotado de la hermosa femineidad, peculiar a aquellos rostros bondadosos por Dios, cuando la naturaleza es castigada o herida por el más generoso de los sangres castellana con el más puro de la sangre india.

Una reducción o copia de la trianeta ballena, que embelena y entristece, se halla a pocos pasos de ella.

— La hermosa menor de la Sr. de García? pregunté incliniéndome.

— Mi hija, me recordó; la amabilísima matrona.

— Mi asombro creció de punto, y desde entonces mi visita era un misterio de sorpresa, porque si la gran plástica del fin de la casa me complace, luego impondrá al estudiante, si su conversación es enérgica, los deberes de congruente lo que yo confieso ilimitadamente ignoraba, esto es que hay del otro lado del Atlántico mundo del tiempo le Mécenas de Sevigne, de Stael, Delphine de Girardin, Georges Sand.

— Preciso tal el poderoso atractivo de una voz purísima y potente, que hacía vibrar rítmicamente las oraciones de los autores del anticuismo arrancados del pecho respetuoso que me había suscitado la gracia y donosura de la Sr. de García. La que así, hacía cambiar de dirección mis impresiones, era una joven inglesa, llamada Araba Lenzi, si mal no recuerdo, que se dedica al difícil arte lírico.

— Se había oír por primera vez en aquel salón privilegiado, antes de nuestra salida al público, para algunos de los pocos conuinos de que la naturaleza y el estudio la han adornado.

— Deserviendo para cuando se llega escuchara en la sala Herz, que será el 19 del corriente, el juzgar a la artista, diré hoy que su voz es frescuísima y ostensa, de gran volumen, melódica y estridente en las notas agudas, suave y dulce, como el eco de una campana, en las graves bajas y compacta en el *mezzo*. El estilo es correcto y se frase no muy amplia, lo cual se comprende, no estando la Sr. Lenzi familiarizada con el más bello idioma que se nos adquiere con el hábito de la escena.

— Por fin, sin entrar en mayores detalles y dando de lado a la historia, podemos proseguir a la joven debutante una carrera gloriosa, y si no dice en sus *lecturas* y esfuerzos, un puesto de honor entre las estrellas del canto.

— Tales son las gratas impresiones que hemos recogido en la primera reunión íntima con que la alta sociedad americana ha inaugurado la temporada del invierno parisienne.

ANCEL DE MINIANA.

José Manuel Estrada.

El joven escritor sobre el cual vamos a presentar a nuestros lectores algunas observaciones, es conocido en toda la República y aun en el exterior; pero sus producciones no son, ni con mucho, tan conocidas como su nombre. — Lo mismo sucede respecto de sus libros nuestros literarios. — ¿Quién no lo oír hablar de Pines, Alberdi, Mitre, Lopez, Sarmiento, Domínguez? — Y en otro tanto, ¿quién no se ha leído *El Zephero histórico*, *La Organización de la República*, *La Voz del héroe*, *El Tucucú*, *La Historia de Delgrana*, y *La Historia Argentina*. Estos hombres de letras han tendido floren mas abundantes que los ríos y montañas el público en vez de estudiar las obras de los autores nacionales, no limitó a recordarnos con cierta estimación, no prosperó entre nosotros la literatura. Algo más que un simple poco conocimiento usaron los que se dedican a la carrera literaria. Necesitan vivir, y por lo mismo encuentran en la producción intelectual, lo que llaman los economistas una utilidad. — Actualmente no hallan honra ni provecho, y porque no es honra que uno otro elogio de la prensa, desentendiado el asunto de la prodigalidad con que se los complace y un ornato de provecho, basta decir que el general Mitre tuvo que vender su libro sobre Delgrana, por la cantidad de sesenta pesos, honorario frecuente de cualquier abogado en un asunto común. — Conviene, pues, estudiar a los autores nacionales.

— Hacilo es propicio obra de justicia y de patriotismo, porque se prepara así a que se consagre a nuestros escritores, por obra de la prensa, y que los lectores argentinos se habitúen a encontrar el desenvolvimiento de los talentos literarios, abundantes, a Dios gracias, en estos pueblos. — Tal es la misión de la crítica, indispensable cuando se trata de discutir las obras de arte, y donde por consiguiente, el público no favorece las obras recomendadas, en tanto que estimula a veces las que no son dignas de ser leídas. — Hecho es de la crítica. — Se entiende entonces que nos referimos al análisis y juicio parcial de los trabajos literarios. — Ellogos hiperbólicos o burlas malignas no merecen aquel nombre.

José Manuel Estrada comenzó a escribir desde muy temprano. Dijo y se lo afirma con bastante evidencia, cuando obtuvo en el Liceo Literario el primer premio de composición histórica la mejor memoria sobre el descubrimiento de la América. — Segun el informe de la comisión encargada de juzgar las composiciones del certamen, el escrito de Estrada revela las ideas que, convenientemente cultivadas, constituyen un buen historiador. El joven laureado era en otras cosas más que una promesa; pero una bella promesa. Se inclinó sobre la vida y el estudio. Cristóbal Colon, no podía ser en lo sustancial más que una reproducción del conocido libro de Washington Irving, quien obra que el joven escritor tuvo a la mano; pero el estudio de las ideas del autor, convenientemente cultivadas, supuso revistas de nuevas formas, y reveló poseer un espíritu capaz de elevarse a grandes concepciones, y dotado de una sensibilidad en armonía con su inteligencia.

Desde el día que el Sr. Estrada mereció una honrosa mención en el certamen del Liceo Literario, su plan no se ha empujado jamás en la ociosidad. Numerosos artículos y discursos han publicado sus ideas, y se consiguieron en los periódicos de esta capital, habiendo sido colaborador de *La Paz*, *La Religión*, *La Nación Argentina* y *La Revista de Buenos Ayres*. Todos sus artículos demuestran una inteligencia que se eleva a las grandes enseñanzas de la ciencia social, acordándose desde puntos de vista elevados a riesgo de clasificarse como un filósofo, y se refieren con la política argentina. Cuando estos pueblos se agitaban en las más violentas convulsiones de la lucha civil, publicó el señor Estrada un folleto escrito en el estilo que puso en boga Bilbao, titulado *Siguan América*, es la manifestación de un espíritu que veía en la independencia una gran ventaja, y que veía en la dependencia una gran desventaja. Proclamó las ventajas de la paz sobre la guerra, atacó la pena de muerte, discutió sobre el suicidio, invirtió la convención de establecer los vicariatos de atención en todos los pueblos de la raza española, como trataba ya el cañon en los campos de batalla, y los sentimientos religiosos de la lucha estallaron con fuerza erradora, era, como vulgarmente se dice, un lugar en desierto. Si algo hubiera sido eficaz para impedir que la contienda armada continuara, habría sido una exposición de las razones de hecho práctico, que aconsejan a los beligerantes deponer las armas y cejar no solo por patriotismo sino por conveniencia, una parte de sus producciones, si a no los desagrados dejaron la concepción en vez de dando a las naciones un espectáculo lamentable. No podía hacer esto un joven inteligente, pero fue varado, por entonces, en los antecedentes históricos del país y en las enseñanzas de los economistas políticos y políticos. Por otra parte, el estilo del folleto no era accesible a la masa común de los lectores a quienes se dirigía. El pensamiento se escondió allí con frecuencia, bajo las palabras, y se estimuló a la crítica y al sarcasmo.

— Después de la publicación de ese trabajo, reconocimos al joven Estrada en la meditación y en el estudio, hasta que hallando el Sr. Minidil pronunciado en la Universidad de Lima de 1891, un discurso de apertura para sus lecciones de historia universal, en el cual vertió doctrinas contrarias a las convicciones religiosas del joven escritor, publicó este un artículo en el cual expuso sus ideas, que pudo considerarse como el criterio histórico del profesor italiano. La refutación a los que se refirieron, es uno de los más notables trabajos de su género que hayamos leído jamás. Decía una vez un escritor, y tiene para aconsejar en los abundantes materiales de la ciencia, las armas que manifiestan desinterés por el adversario; está además convencido con arreglo a un plan sencillo, y el escrito en un estilo claro, natural y animado que hace interesante su lectura, aun para las personas menos inclinadas a estudiar las materias sobre que versa. La prensa fue poco favorable para con nuestro ilustrado y laborioso compatriota. En vez de felicitarlo por la prueba de suficiencia que había dado en las diversas cuestiones sobre la revolución italiana y los dogmas católicos, un diario dijo con un desdén en la crítica, que el trabajo del Sr. Estrada era formal con elementos tomados de las obras de Wiseman, Olivier, Arago, etc.; que no había hecho alguno en una cuestión de tal especie y otras imperfecciones del mismo juez. Cualquiera que haya leído los estudios primarios, puede sin duda leer a Olivier y a Wiseman y para orientarse es necesario tener cierta preparación que no los posee, y para ello leer con atención sus observaciones y razonamientos a la refutación de un libro de un filósofo, son indispensables de los que se forma, por obra de la prensa, y que los lectores argentinos se habitúen a encontrar el desenvolvimiento de los talentos literarios, abundantes, a Dios gracias, en estos pueblos. — Tal es la misión de la crítica, indispensable cuando se trata de discutir las obras de arte, y donde por consiguiente, el público no favorece las obras recomendadas, en tanto que estimula a veces las que no son dignas de ser leídas. — Hecho es de la crítica. — Se entiende entonces que nos referimos al análisis y juicio parcial de los trabajos literarios. — Ellogos hiperbólicos o burlas malignas no merecen aquel nombre.

Después de la publicación de ese trabajo, reconocimos al joven Estrada en la meditación y en el estudio, hasta que hallando el Sr. Minidil pronunciado en la Universidad de Lima de 1891, un discurso de apertura para sus lecciones de historia universal, en el cual vertió doctrinas contrarias a las convicciones religiosas del joven escritor, publicó este un artículo en el cual expuso sus ideas, que pudo considerarse como el criterio histórico del profesor italiano. La refutación a los que se refirieron, es uno de los más notables trabajos de su género que hayamos leído jamás. Decía una vez un escritor, y tiene para aconsejar en los abundantes materiales de la ciencia, las armas que manifiestan desinterés por el adversario; está además convencido con arreglo a un plan sencillo, y el escrito en un estilo claro, natural y animado que hace interesante su lectura, aun para las personas menos inclinadas a estudiar las materias sobre que versa. La prensa fue poco favorable para con nuestro ilustrado y laborioso compatriota. En vez de felicitarlo por la prueba de suficiencia que había dado en las diversas cuestiones sobre la revolución italiana y los dogmas católicos, un diario dijo con un desdén en la crítica, que el trabajo del Sr. Estrada era formal con elementos tomados de las obras de Wiseman, Olivier, Arago, etc.; que no había hecho alguno en una cuestión de tal especie y otras imperfecciones del mismo juez. Cualquiera que haya leído los estudios primarios, puede sin duda leer a Olivier y a Wiseman y para orientarse es necesario tener cierta preparación que no los posee, y para ello leer con atención sus observaciones y razonamientos a la refutación de un libro de un filósofo, son indispensables de los que se forma, por obra de la prensa, y que los lectores argentinos se habitúen a encontrar el desenvolvimiento de los talentos literarios, abundantes, a Dios gracias, en estos pueblos. — Tal es la misión de la crítica, indispensable cuando se trata de discutir las obras de arte, y donde por consiguiente, el público no favorece las obras recomendadas, en tanto que estimula a veces las que no son dignas de ser leídas. — Hecho es de la crítica. — Se entiende entonces que nos referimos al análisis y juicio parcial de los trabajos literarios. — Ellogos hiperbólicos o burlas malignas no merecen aquel nombre.

ficación de las regiones de lo abstracto, siguiendo a su contenido en el terreno de los hechos, y mostrándole que hay pueblos católicos donde los derechos políticos son defendidos y ejercidos tan vigorosamente como en los Estados, y que en otros pueblos, no tan católicos, se respetan, aun cuando se atestiguan la historia de la Unión Americana, en la cual no es cierto que los católicos estén a la retaguarda del liberalismo. Basta manear la historia para encontrar una muestra que muestra una historia más completa, porque no habiendo dejado lugar a que se pensara que los hechos hubian de un modo contrario a la compatibilidad del catolicismo y la democracia.

Por lo demás, para nosotros como para cualquiera que esté convencido de que el universo obedece a leyes que se derivan de una inteligencia perfecta, — no ofrece duda que cuando un conjunto cualquiera de ideas se arrojando con los principios racionales, no puede ser desmentido por los hechos. Si lo fuera, habría una verdad contra el establecimiento de los hechos, y eso es absurdo. Estableciendo, pues, el señor Estrada por la comparación de los dogmas católicos con las ideas democráticas, que no hay contradicción entre estas y aquellos, nada se conseguiría demostrar en contra, algo que los hechos, porque si se citaran ejemplos de países católicos donde la democracia no se hallase radical, eso se explicaría por otras causas que la incompatibilidad de la religión de esos pueblos con la democracia, una vez probado que no hay repugnancia esencial entre una y otra. Pero como no todos se dan cuenta de que no puede haber oposición entre una teoría ajustada a los principios intelectuales por una parte, y los hechos por otra, siendo, por el contrario, como creer que hay oposición natural entre la teoría y la práctica, habiendo sido de desear que el Sr. Estrada se acordara de recoger los datos de la historia para refutar con ellos al Sr. Bilbao.

Después de haber esgrimido el joven escritor un pluma contra los conquistadores por sus crímenes, religión, no teniendo por el momento un objeto determinado a que dedicar su inteligencia, recordando que se había iniciado la carrera literaria con un trabajo histórico que respaldado satisfactoriamente a su objeto, y sabiendo que nuestros archivos contienen elementos preciosos para quien se proponga estudiar el desenvolvimiento social en estos países, se acordó a la crítica y al sarcasmo. No teniendo por el momento un objeto determinado a que dedicar su inteligencia, recordando que se había iniciado la carrera literaria con un trabajo histórico que respaldado satisfactoriamente a su objeto, y sabiendo que nuestros archivos contienen elementos preciosos para quien se proponga estudiar el desenvolvimiento social en estos países, se acordó a la crítica y al sarcasmo.

El carácter noble de Antequera el espíritu fogoso de Fernando Monjo, la intervención de la compañía de Jesús, las escenas de heroicidad que brillan en aquel episodio de la historia sud-americana, y las cuestiones científicas que se siguen con él, no podían menos interesar al joven Estrada, cuya inteligencia se había nutrido ya con las enseñanzas de ciencias que dan luz a la historia y la acción de ella. Así mismo, pues, detestando a los conquistadores de los comarcas, y escribiendo sobre ese acontecimiento un ensayo que leyó en el *Círculo Literario*, donde fue apreciado favorablemente. Poco después comenzó la guerra con los indios, y descubrió los antiguos escritos.

El señor Estrada que formula entonces parte de la redacción de *La Nación Argentina*, escribió algunos artículos sobre las causas y consecuencias de la lucha. Alentado por el escrito en un estilo claro, natural y animado que hace interesante su lectura, aun para las personas menos inclinadas a estudiar las materias sobre que versa. La prensa fue poco favorable para con nuestro ilustrado y laborioso compatriota. En vez de felicitarlo por la prueba de suficiencia que había dado en las diversas cuestiones sobre la revolución italiana y los dogmas católicos, un diario dijo con un desdén en la crítica, que el trabajo del Sr. Estrada era formal con elementos tomados de las obras de Wiseman, Olivier, Arago, etc.; que no había hecho alguno en una cuestión de tal especie y otras imperfecciones del mismo juez. Cualquiera que haya leído los estudios primarios, puede sin duda leer a Olivier y a Wiseman y para orientarse es necesario tener cierta preparación que no los posee, y para ello leer con atención sus observaciones y razonamientos a la refutación de un libro de un filósofo, son indispensables de los que se forma, por obra de la prensa, y que los lectores argentinos se habitúen a encontrar el desenvolvimiento de los talentos literarios, abundantes, a Dios gracias, en estos pueblos. — Tal es la misión de la crítica, indispensable cuando se trata de discutir las obras de arte, y donde por consiguiente, el público no favorece las obras recomendadas, en tanto que estimula a veces las que no son dignas de ser leídas. — Hecho es de la crítica. — Se entiende entonces que nos referimos al análisis y juicio parcial de los trabajos literarios. — Ellogos hiperbólicos o burlas malignas no merecen aquel nombre.

del grado de responsabilidad en que se hallan conquistadores por las violaciones del derecho perpetrado para sufragar las volubles indias. La verdad es que la comisión procedió por la cruz del extranjero, al lado de la fuerza con el objeto de someter sin denucia a los habitantes del suelo de que venían a ser señores en nombre de los monarcas hispanos. Por otra parte, no cabe duda respecto a que la colonización de Sud-América, se hizo con arreglo a ideas económicas y políticas racionales por la ciencia, como contradictorias al progreso social. Sencillo así que no prescribiendo la fuerza pública, estos comarcas, durante los siglos de la dominación española, que así dominación dejó en pos de sí pueblos inculcos, que después de la revolución que los hizo dueños de sus destinos, se en el descubrimiento de las instituciones hispano-americanas, por cuyo establecimiento han luchado mucho tiempo, consiguieron ahora comenzar a practicarlos de una manera cristiana y de regular. Todo cuanto en la historia colonial puede servir para ilustrar nuestra historia moderna, ha sido notado por el Sr. Estrada con la proficiencia con que un juez competente fija los antecedentes del asunto en que debe fallar.

El joven profesor destinó algunas conferencias muy interesantes a explicar la organización económica fundada en el Paraguay por Itaipu y los jesuitas. Fácil lo mostró a la luz de los principios de la ciencia social, que los economistas del antiguo vicariato y las revoluciones de los jesuitas degradaban la naturaleza humana, cuando las primeras importaban un derecho señorial sobre

alagar en la primera explosión, pero se habría reproducido por su fuerza vital, dejando sellados en el suelo conmovido por ella. Entre tanto el movimiento que Mompó dirigía, termina con su muerte, como hemos dicho, y no altera la situación de los pueblos donde se produce. El espíritu en que el autor del *Ensayo* pinta al Paraguay convocado al yugo a que lo amarraron sus tiranos, muestra a las claras un pueblo que no ha querido en un solo germen de la revolución trascendental que el levantamiento de los comarcas importa para el Sr. Estrada.

Confirmando ahora, en un exámen, aunque somero, del importante curso de historia argentina, dado por nuestro joven compatriota el año de 1890, en la Escuela Normal de esta ciudad. En uno de los salones de ese estable-

cimiento se reunió, a principios del mes de marzo de aquel año, un concurso distinguido, que asistió a la ciudad al público por el Sr. Estrada, para encender el discurso de apertura de un curso de historia nacional. En medio del silencio melancólico de todos, el nuevo profesor comenzó a leer con voz simpática, un magnífico exordio sobre la necesidad de estudiar la historia de los pueblos, para explicar convenientemente a su progreso, siguiendo por una exposición clara y animada de la vida social en la República Argentina, desde la época del descubrimiento hasta los días presentes. Durante hora y media mantuvo atenta en atención aludida, a cuantos presenciaban aquella espléndida pintura de la patria, desatendidos de los centros trazados por el joven historiador, coronada de laureles en los albores de la revolución, rodeada

de sombras y de sangre en las tormentas de la guerra civil, oscurecida y extinguida en los días eternos de la tiranía, y ostentando aun en los momentos actuales las antiguas heridas, pero con la mirada contemplando de profundos sentimientos y halagados esperanzas.

El Sr. Estrada comenzó el curso de historia, dando una idea exacta de la situación de las poblaciones indígenas que fusion con los conquistadores formó el pueblo argentino.

Presentó luego el cuadro de la conquista y de la organización de los pueblos sud-americanos por los mandatarios de los reyes españoles, mostrando los defectos de una y otra, y señalando los obstáculos que ellas dejaban en pie para la organización democrática que había de ensayarse después de la revolución de Mayo. Presentó también



ACTITUD DEL MARSHAL BAZAINE DURANTE LA CAUSA.

los indios, que los convertía, por lo mismo durante cierto tiempo, en instrumentos de labranza de los encomendados; y cuando a las segundas acciones de los mismos indios se les sometieron otras acciones, no podía manifestarse ni aun para la satisfacción de las primeras necesidades, sino cuando le permitía el tono de la campaña. Todo el estudio sobre las *economías* de Itaipu así como el que versa sobre las minas argentinas, revelan en su autor un espíritu investigador e impenetrable en el noble amor de las razas oprimidas.

Explicando el Sr. Estrada el carácter de la revolución de Mayo, señaló los diversos elementos que contribuyeron a llevar aquel grandioso acontecimiento, que produciéndose pacíficamente en la primera manifestación, irradió luego desde la historia pura de la Victoria hasta Chile y el Ecuador, desalojando con las armas de soldados hispanos pero heroicos, las fuerzas con que los mandatarios españoles resistían el movimiento independentista de los pueblos. Detalló, en seguida, las peripecias de la lucha que la República tuvo que emprender para derribar los obstáculos que la dominación colonial había erigido a la organización democrática de estos países. Notó, por una parte, a nuestros hombres públicos embelidos en el espíritu y doctrinas de la Francia revolucionaria, y empobrecidos al aplicarlos a nuestra situación especial; y por la otra, las masas insubordinadas de los campesinos habitantes a vivir en la inmensidad del desierto, sin otros recursos que a sus tradicionales primitivos, al cual punto en quien reconocían la superioridad de las

ideas filosóficas, que son para ellos objeto de la más respetuosa admiración.

Había en los primeros días de nuestra vida política, como decréscimo de la cultura, el espíritu de la vida desvelar entre los hombres que forman la sociedad argentina; y nuestros estadistas no supieron disponer sus proyectos de constitución de una manera que les fuera propicia a la acción, para la cual los formalizaban. Rechacaban una constitución copianada de aquí y de allá, y la enviaban a los pueblos, que en vez de aceptarla, la despedazaban con la fuerza de sus caudillos, restaurando de nuevo, según los diversos elementos que contribuyeron a la libertad que no fuera la que ellos creaban en los pequeños centros de la diemencia población de la laura argentina.

En imposible el establecimiento del sistema militarío del sistema federal; no podía implantarse el primero porque el sentimiento individualista de los campesinos, considerando en el sentimiento de localidad y moviendo a sangrientas luchas, no resistía poderosamente; no podía implantarse el segundo, porque como a nadie se ocultaba, el sistema federal requiere en la acción que por él se rigen diversos núcleos de rigura y de cultura, de donde se desprendan los elementos que han de formar el poder general, quedando al mismo tiempo en estos núcleos, se los que repone toda la organización, desde sus bases, para mantener la vida propia de las localidades; y las provincias no se hallaban en condiciones habiles para desarrollar sus centros de posesión. Los argentinos, por todas partes; y sobre el caos de las pasiones en ebeza literal, levantó el barbaio que abrumó al pueblo ar-

condador terrestre sobre el plano de la eliptica. Como esa inclinacion es invariable, en julio presentamos al sol el polo norte y en diciembre el equinoccio.

—A propósito de Egipto, Enrique: ¿son los doshaciaos? — ¡Por qué, tío!

— Porque recuerdo ahora que un poeta dijo una vez, comparando no sé qué cosa, « desde el arctico hasta el helado polo. »

— Pues eso poeta no habia saludado la cosmografía, ni siquiera la geografía, y al decir eso dijo un disparate general.

— Eso me parecia á mi. — Los dos son igualmente frios durante la noche de los cielos que los envuelve.

— Y dime, Enrique: ¿ todos los planetas tienen un satélite, una luna como la nuestra? — No todos: Marte, Venus y Mercurio no tienen ninguna. En cambio, hay otros que las tienen á racimos.

— De veras? — Júpiter tiene cuatro, otras tantas Urano, y ocho Saturno. Este último tiene algunas un misterioso apéndice en forma de tripe mil.

— Pues ahora lleva cortijo? ¡ Ocho lunas y un apéndice amarrar! No podría quejarse los satélites de la tierra. — Pues todo los hace falta durante sus lunáticas noches.

— En resumen: la indigna planetaria tiene por centro el sol, que es un gigantesco globo innóvil. — Poco á poco, tío Anselmo: ¡ inóvil, respecto á los planetas que giran alrededor suyo, pero absolutamente no. En el universo no hay nada inóvil: todo se mueve, y ese movimiento constituye la infinita armonía. Como la tierra y los otros planetas, el sol gira sobre su eje ideal, y siempre estacionario respecto á nosotros, marcha, arrastrando en pos de sí todo el sistema, alrededor de un centro desconocido, con una velocidad de 7 kilómetros por segundo. Acertadamente se dirige hacia un punto de la constelación de Hierculus.

— Y cuál puede ser ese centro? — Otro sol mas grande ó un grupo de ellos. De qué resulta una cosa que va á dejarla á usted estético, tío.

— ¿Cuál? — Que deseo que la tierra existiera, no ha estado ni estará diez veces en el mismo punto del espacio. Movido desde todo el sistema, la elipse que ella describe alrededor del sol, es una inmensa espiral que no tendrá fin.

— ¿Que sembrase conjunta! Y el sol que atrae á nuestro sol, ¿ tendrá á su vez otro centro atractivo? — Sin duda y el otro, otro, y siempre mas grande, y así hasta lo infinito.

— Es para estar de rodillas, Enrique! ¡ Ay! ¿ que somos, junto á las colosales escaleras de esa esfera sin fin? — Atomez lumame! La ciencia, el romper los límites del antiguo firmamento, nos ha superado, ha inundado nuestro orgullo, dio de mil almas, y al mismo tiempo ha hecho mas grande á Dios, sino me permite hablar así. Pero consuélnosnos, ¿ si por la talla osamos animarnos microscópicos, el sistema puede decir, golpeándose la frente: ¿ algo soy todavía, cuando por el espíritu, por la inteligencia meudo elevamos á la contemplación de esa otra divina y comprender algunas de sus admirables leyes. »

FEDERICO DE LA VEGA. París, octubre de 1872.

LA DOTE. ESCENA DE FAMILIA POR M. LEROUX. Leída en la sesión pública anual de los cinco Académicos, el 25 de octubre de 1873.

Caballeros y señoras: Hable un tiempo, según dicen antiguas crónicas, en el mundo, una joven se reducia á un mambo de vino. Muy lejos están esos tiempos.

Hoy la cuestion de dote es capital para el matrimonio, y provoca en el seno de las familias escenas ora cómicas, ora tristes, ora tiernas: ¿ pues bien, yo quisiera dibujarlas, trazar una tierna ó un drama, yo quisiera trazarlos aquí uno de esos cuadros de familia. Entremos, en Villeneuve-Saint-Georges, y en el gabinete ven arquitecto por la mano de su hija Magdalena: llámase el galán Enrique Grandval, que la ama con corres-

pondido amor. Nada mas sencillo hasta aquí. Pero monsier Grandval quiere que la esposa de su hijo le traiga una dote de cincuenta mil francos, y M. Desgranges no se apresura en su hijo se lo espulsa instantáneamente; él se manifiesta en sus truco. Pero la señora doña Policarpa Desgranges es de esos mundos que no pueden recomendar á hija mía á sin que su voz deje traslucir tiermas lágrimas.

— Basta, madre mia, exclamó Magdalena poniéndose tambien de pie. No quiero ser causa de que papá y tú os habléis de ese modo. Y puesto que se niega á lo que le pedimos, afiancé con las lágrimas en los ojos, ya que rehusa lo que tanto deseamos y haria la felicidad de Enrique y mia. — ¡Hala! exclamó doña Policarpa; ¡ hija de mi alma!

— ¿ Lo ves, Anatólio? — ¡ No te entrecorras! ¿ como puedes contarnos sus lágrimas, oírle decir que eso seria su felicidad... y permanecer impassible? — Qué quieres, Policarpa, ameca me inspiran confianza las lágrimas de una mujer.

— ¿ Cómo? — No es culpa mia, tengo buena memoria. A principio de nuestro casamiento, cuando querias algo, llorabas con tanta frecuencia que las lágrimas me parecian una excoccion. — Padre mio, ¿ cómo puedes dudar de mi dolor, no crees que adoro á Enrique? — Si por cierto.

— Enrique es bueno é ingenioso. Tú mismo dices que le sorpre el porvenir de arquitecto. — Sin padre M. Grandval es un hombre. — Muy honrado. — Pues bien, entonces... — Entonces... añadió doña Policarpa. — Entonces, que si casa con el Leidy mi benefico, y con mi beneplácito cien mil francos de dote; pero descontento mi, como pide mi futuro consuegro, no, de ninguna modo. — ¿ Por qué repites doña Policarpa.

— Me gusta la pregunta. Porque no su bastante rico para dar á mi hija cincuenta mil francos sin perjuicio propio. — Bastante to queda todavía. — Bastante... es muy poco. — Añadid, ¿ que no hay necesidades. Al contrario, se me van con los años. No hay adaque que no acarreara gastos. So me acerca la vista y necesito anteojos: no flaquean las piernas y necesito cañote: me voy quedando calvo y necesito peluca: y la frazada y el abrigo... La frazada solo me consta cien francos anuales. — Pero... — No, no, la juventud debe ser pobre, eso es su lote. ¿ Qué lo hace falta? ¿ que importa la comida regulada y la cama mullida cuando se tiene todo lo demás? Pero la vejez... — Nieves viejo, dijo con amabilidad doña Policarpa. — ¡ Oh, eh! si me echas pipros, la cosa es grave.

— Venga, Anatólio, añadid en tono mimoso, razonemos. En suma, ¿ de qué se trata? De escatimar algunas comodidades: de tener, suponiémoslo, un criado mimoso. — ¡ Precisamente! — Pues tanto mejor. — Tanto peor; soy peregrino y me gusta que me sirvan. — Y si te haces pesado y engorrazo; mientras que si te sirvieras tú mismo serias siempre activo, joven. — No me importa des los niños. — Pues así sí, por tu propio interés. Lo mismo que en la mesa: suprimiendo un plato en la comida. — No, no, que soy gloton. — Ese es un pecado capital, dijo Magdalena.

— Sea, pero pecando muy agradable, y me quedan ya tan pocos de esa clase... Deliciosa ceteronaria! Cada vez que me acuerdo á la mesa, veo flotar como un ensueño flotando los manjares que me esperan, y me pregunto, ¿ que regalados platos me habria preparado mi mujer?... Porque te hago justicia, fíjate mucho talento para las golosinas. — Si, sí, respondió doña Policarpa cuyo amor propio de mujer casera se solabara con aquellas palabras lisonjeras. Pero ¿ que sucede? que con eso con exceso, se hace daño, te pones colorado, y ya sabes lo que dice el médico; ¿ cuidad con un espucho! Mientras que con una comida frugal, con un plato de arroz y un plato de sopa, se vive tranquilo... — ¿ Estarías fresco... tranquilo... con la cabeza despejada... y hasta serás mejor. — Ya, ya. *Mais sans le corps est vain.* — Es decir que si tuvieras sentido como, agradeceñas á Magdalena la dote que le das, porque así prolongas la vida en este mundo y te afianzas en el otro la eterna bienaventuranza. — ¡ Padre mio! padre mio! — Vengamos, insistió doña Policarpa viendo que su es-



BUENOS-AYRES

REPÚBLICA ARGENTINA.—ESTATUA DE BUENOS AYRES.

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

— Así me gusta, muchacho. Esa palabra le granja á usted toda mi estima, pero no por eso le he de dar un cuarto mas. Vaya y vuelva.

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;

Un mes despues de esta escena, habíase casado los jóvenes: y á año mas tarde, doña Policarpa era madre;



CARACAS

REPÚBLICA VENEZUELA.—ESTATUA DE CARACAS.

sario de filigrana de oro estaba enrollado en dorcelor de su garganta y sobre el pecho. Su hermano, niño de quince años, de aire inteligente, quiso á toda costa servirme de escudero mientras mi erario estaba del equipaje.

La casa, construida de madera y cubierta de hojas de palmar, estaba sembrada por grandes árboles. Una plantación de bananos á un lado del otro una casa bien hecha pasaba en medio de estas dos maiz ya venas. Un arroyo atravesaba la pradera. En el salón habia dos mesas cargadas de tazas de porcelana y vasos llenos de ramilletes y flores. En las paredes se veian imágenes con colores salidos y macramados representando el castrijo de San Amigos, los señores Dolores de María y la historia de un capitán que se desposaba con una huilana. A los dos extremos de la sala dos corrientes entrabáranse cubriendo la entrada de los sucesos. Uno de estos me fué destinado. El hecho se componia de un cuervo de bucy sobre un catre, cubierto de una fina sábana guarnecida de muselina bordada. Una silla, una mesa y un espejo por tantos muebles. Sirvieronme agua en una gran cacerola, y por servilleta un paño de hilo de algodón flojo, bordado de colores vivos en las extremidades y guarnecido por una larga franja entre dos simétricos pespantes.

Sirvieronme un savello, especie de olla podrida del país, una tortilla con bananos fritos y una taza de mazamorra. Luego, para postres, nos dieron *mangos* y *granadinas*.

Después de la comida finimos á dar una vuelta por el campo. Un *mangüello puyoso* ocupaba el centro. Después de los arborescentes híbridos, nada he visto tan gracioso como este árbol, cargado de frutos.

Esta habitación, á orillas del Magdalena, era una morada admirableísima, en medio de una naturaleza que podese de flores y sus pájaros; pero fué el sueño de un día. Auto nosotros se extendía la vasta plantación de *Quindío*, humilde por las montañas del Quindío. Como algunos meses antes, fué necesario atravesar de nuevo los mismos frangos, escalar las mismas rocas, mover los mismos precipicios y deslizarse por las mismas pendientes, con grandes molestias y fatigas.

Cuando llegáramos temprano al fin de la jornada, yo lancé excursiones á la montaña, en busca de plantas, pájaros é insectos. En una de estas excursiones encontré una planta semejante al *frejol*. No esperaba hallar en la cima de los Andes, este género que crece exclusivamente del Viso del Mundo. La duda, sin embargo, no fué posible. Yo después aprehí un árbol *cañavío* y con sus frutos.

Si á una altura de mil novecientos metros por 40 de latitud septentrional, se encuentran en el Quindío variedades de *Panicum* (*Arizopsis*) de una variedad desconocida en Europa. No creo que se hayan encontrado en otro punto de la América del Sur.

III

Poco tiempo después habia el Dr. Sañfraz atravesado la montaña del Quindío y llegado á Cali.

Aquí tocamos á uno de los puntos más delicados de la narración del Dr. Sañfraz. El lanza una acusación gravísima, y que creemos falsa en parte, ó injusta, contra las autoridades que gobernaban en Cali. Copiamos textualmente para que se nos suministre luz sobre estas noticias y para demostrar oportunamente esas acusaciones en Europa. El Dr. Sañfraz se manifiesta demasiado amigo de nuestro país para que creamos que he forjado gratuitamente una calumnia cruel; pero debio sujetarse á un examen detenido los hechos que menciona.

«En Cali, dice, frías noticias á mi llegada. Durante mi ausencia habian sucedido en esta tierra *revoluciones del gobierno de la provincia*, al cual me habian denunciado los liberales porque decian que habia abrazado el partido de *Arbolado* servido en su ejército en calidad de médico. El gobernador (un fino sabonoso) habia despedido á mi hijo en casa de un inglés, donde yo lo habia dejado para mayor seguridad. Eso habia contenido mis objetos más preciosos por su valor y recuerdo. El hijo se agrandó y me escribió de él, tal vez para salvarlo de los ladrones.

Dos horas después de mi llegada á Cali, un policía vino á prevenirme que debía inmediatamente seguir á donde el gobernador. Esta alta función me recibí como convenia al caso: tratéme de rebeldes, conspirador, y en una prorección bien sentida, declaré que no veia en la triste necesidad de renunciarme presidente. Indifites fueros mis protestas. *Mi hijo me habia perdido* (*Ma malle m'aval yerdas*, nótese el veneno que contiene esta frase).

Des allegarme me condujeron á la prisión. Allí encontré excelente compañía: algunos de los prisioneros eran mis amigos. (Luego el doctor tenia excelentes relaciones con los conservadores del Cauca, presos entonces en la cárcel de Cali.) Uno de ellos me prestó un lecho que estaba tendido sobre el suelo: media hora después, mi instalación era completa. Mi primo calificado fué á escribir dos cartas: á un comerciante liberal á quien habia prestado servicios, y la otra á un superior de los padres franciscanos, con el cual estaba en relación. Ambos visitados inmediatamente y yo los escribí mi situación.

El gobernador fué inflexible al principio. Ninguna razon le convenia. Entonces se habló de rescato: presto atención y ofreció liberarme á cambio de cinco ó diez mil pesos. Después de muchas entrevistas y negociaciones, la suma se redujo á seis mil pesos, que debían tomarse en diversos valores que se hallaban en el banl confiscado.

Alguna decapitación vino luego haciendo el inventario de lo que encontré en el famoso banl, pero sin embargo no recibí.

Después de seis años de trabajos me veia despojado. Poco importaba el dinero; pero la pérdida de mis colec-

ciones era irreparable. Con profunda amargura me alejé de Cali hacia el Pacifico.

La anecdotia es formada. El gobernador de Cali, según ella, exigió seis mil pesos á Dr. Sañfraz para ponerlo en libertad, y éste perdió parte de sus colecciones científicas. ¿Que hay de cierto en esas líneas? Heamosnos que el celebre doctor no se conformó con ejercer su profesión de médico en el edificio de *Arbolado*; que tomó resueltamente partido por uno de los beligerantes y que el otro le impuso uno de esos empréstitos forzados, tan comunes en épocas de guerra civil. El se guardó bien de contestar; pero sería bueno saber á que atentamos y no soportar que nos nos presenten como despojado de tal haber bueno y cónyuge de la ciencia. Si el Dr. Sañfraz tomó parte en esta suadina, perdió naturalmente su excedente extranjero y expuso á todas las consecuencias de su ligera conducta. Contemplando con forma colecciones de plantas y de insectos, pudo haberse perseguido en una guerra donde se resgata mucho á los extranjeros y, sobre todo, á los sabios.

Nos permitimos, pues, recordar á César Corto y Delzorro Zamorano que investigasen lo que ocurrió en Cali y nos lo refirieran oportunamente, para defender con pruebas el honor de nuestro país. Otros verdaderos sabios, tan reconocidos á Colombia, y tan merecidos los más altas atenciones del gobierno y de los habitantes.

Sus obras analicé la delicia de nuestro trato y la sencilla bondad de nuestros costumbres. En vez de perder colecciones y dinero, se los han regalado aquellos y administrado cuidados. Si algo admiramos los colombianos es la ciencia tanta á la inteligencia y la virtud. Humboldt y Bouché no tuvieron por qué lamentarse de su viaje á ese riquísimo territorio, y los extranjeros reciben allí la acogida proporcional á su mérito. Pero si esos indios, en vez de comportarse con el tacto necesario, se lanzan en las revueltas civiles que á veces nos aquejan; si abandonan su carácter de extranjeros y neutrales, exponerse á mil aventuras y en otras razas para contar luego que se los ha despojado con violencia y tratado como á enemigos. Los republicanos hispano-americanos tienden los brazos á todos los inmigrantes y reciben con gratitud las visitas de los sabios; pero están ya fatigados de negar indemnizaciones por robos fantásticos de *yanobos* y europeos. Esta es la verdad.

Daremos fin al análisis de esta obra en el número y último artículo.

ARIANO PAZ.

POESIA AMERICANA.

A Buenos Aires.

Por ti, tan solo, mi olvidada lira,
Vuelvo á pulsar (¡oh patria idolatrada!)
Por tí, extrañamente, á mi alma intrista
Lecioneros que aceriaba alborozada.
Ni un instante se aleja el pensamiento
¡Oh Buenos Aires! de tu suelo hermoso,
Y, raudó, apenas fijado un momento
Y olímpica el *Coronado* multiplexo.

Esta vegetación exuberante,
Esta magnificencia en la natura,
No son como tu cielo radiante,
No igualan á tu elina la luzera.

En tu seno dejó entarzo mi sereno,
Aquí no encuentro ni amadad ni amor;
¡Oh Brasil! no me creas nunca ingrato
Porque no hallo de mi alma, en tí, las flores.

Pisana que allá del Plata en las riberas
Dejó el diama escrito de mi madre,
Mi anhelo, mi hermano lechicero,
Y el segulero sagrado de mi padre!

¡Buenos Aires! tu nombre me envanece,
Veneración me inspira tu pasado;
Tu presencia es la palma que me inspira,
La tentón atroz que has lastentado.

Del Paraná y el Plata meñalada,
De laertes ceñida la cabeza,
Liras del Sud la joya más preciosa,
Por tu fuerza, tu historia y tu belleza.

Venciendo á tus estragos acerosos,
Despedida en mil palabras tus calesas,
Librada á tus lermantas de opresores,
Des contentos con tu fama lievas.

Do el trópico ardiente en que hoy habito
No te saludó, amada patria mía!
¡Sea tu parvuir de Dios bendito!
¡No vuelva á desolarte lucia limpia!

No tango ¡oh patria! nada que ofrezcote,
Ni un mango ¡ay! nio, ganará tu historia;
Pero tengo el derecho de gozarte,
Pedir tu ligi y sublimar tu gloria.

Con la brisa salvaje de las mareas,
Lodo te envío, cariñoso canto;
Que al recordar al vigilar sus larcas
Místico gozo existe en su quebranto.

¡Buenos Aires! saludá y vive dichosa
De los días que mis años adorna,
Y al festejar tu libertad hermosa
A míjion, contempla, esclavizada!

EDUARDO TRABAZZ.

Río Janeiro, mayo de 1884.

La Reina del Baile.

NOVELA.

Al son de polka alegre y cadenciosa,
Ya alombra apenas con su pié zocudo,
Cual paloma que huyera alejando,
A mi vista cruzó Grazella hermosa.

La pupila chispeante y anorosa,
Pléjente el seno de emoción temblando
Y los labios sonrisas reflejando,
Semejaba la Vénus voluptuosa.

Sifilde alguna veces la creía,
Delirante de amor la miraba
Y arduo celestial me parecía.
Y cuanto más sus giros admiraba,
Mas una voz secreta me decía
Que á la Reina del Baile contemplaba!

E. TRABAZZ.

Buenos Aires.

REVISTA DE TEATROS

CHATELET. — La Camorra: drama en 5 actos de E. Nus. OZELA. — Una anécdota sobre el francés. YATTOURVILLE. — El Tío Sam, comedia en 1 acto de Y. Saurin.

«Día de mucho, víspera de nada.» Así dice una sentencia española y la sonata dramática justifica esta dicción popular. La semana próxima promete ser abundantísima, la actual ha sido sumamente exigua en novedades teatrales.

La única que realmente merece el nombre de tal es la Camorra, melodrama en no sé cuántos actos y en dos débidos á la pluma de M. Nus y puesto en escena en el teatro del Chatelet. La obra en cuestión es una de esas interminables historias de banditos italianos que no tienen ni pies ni cabeza y que como la gallega del Gymanon, encoran de principio y fin. Se puede cortar por donde se quiera ó continuar exhibiendo escenas análogas sin que el argumento sea sensiblemente modificado. No nos enfuscaríamos ni en el análisis de éste, ni en la crítica de la pieza.

Basta decir que se trata de un francés... como son todos en los libros y dramas por franceses escritos, gran destacador de agravios, protector de huérfanos, viudas y desamparados y nada pinto por sí solo que un ejército entero. La infantería nacional no pinta, ja, más sus desvelos que este bendito país.

El francés de la Camorra es un licenciado de Africa, que solo y con la fuerza de sus puños, vences, mata y resaca á la impudencia la sociedad secreta y tenebrosa que llevó en Sicilia el nombre de Camorra y dio tanto que hacer á los *bersaglieri* y guardiamapitalinos.

Las peripetias abundan, los tiros, las puñaladas y los asesinatosocen menudas como grano sobre el pobre espectador á quien por toda distracción de tantos horrores el autor solo ofrece un diligeo trasnochado entre tres fugidos cómplices, es decir, ridículos, tartamudos é inverosímiles.

Esto esparpento sin novedad, pero entretenido á fuerza de episodios y movimiento, es un más regalo para paisanescitadores; pero para el público que acude á teatros populares como el Chatelet no carece de atractivo. Una decoración esmerada por parte de su artista escogido M. Escaloz; los diálogos son volubiles como *Mousserou*, y Madame E. Laurent hacen muy soportable el espectáculo esmerado además con gran separación, sencillez y con decoracion de intervenciones entre las escenas que ofrecen un interés almirado por la luna roja é iluminado al final por una erudición de *Ursario*.

El día de la primera y aun los días sucesivos la sala del Chatelet, en general frecuentada por gentes de mucho gusto, contiene multitud de inutilidades del mundo elegante, gracias á la intervencion del ambulo y galante secretario del teatro, M. Roger de *Beauvoir*, más conocido por el epíteto conyugal de *Coplain Charles Anouin*.

La Opera, licenciada hace ocho días, no ha recibido aun de sus cenizas y, á pesar de cuanto se ha dicho, es probable no vuelva á tener air sus cuartos sino en el nuevo palacio que á toda prisa va á concluir el arquitecto Garnier.

A este propósito, y para que se vea que ocurren casualidades que parecen providenciales, voy á contar una anécdota curiosa é inédita.

Hay en París una docena de hombres de talento — entre los que citará á Edmond About, E. Chavette, H. Loche, el director de la Opera-Comique, Méliac y el célebre arquitecto Garnier, me acostumbrar reunirse una vez al mes en torno de un almuerzo cordial, sobre el que flota como pieza de resistencia un plato en blanco. Estos banquetes fatigosos se denominan *le diner de carniavaux naris*.

El día, ó mejor dicho, la noche en que se quemó la Opera se hallaban reunidos los comensales del plato. Durante la comida todos preguntaban á Garnier cuando acabaría la Nueva-Opera.

— ¿No andaría mucho, vieja barraca? — Era la diez. Una hora después la Opera era presa de las llamas.

— ¿Sera *l'altavoz* el arquitecto de la Nueva-Opera? — Sí, me acordaba de la primera representación del *Ursario-Son* que no ha obtenido el éxito que se esperaba. La pieza es una sátira sangrienta de las costumbres americanas, que firma le escribí. La crítica de sus detalles ofrece el decoro escénico y chocó al espectador; la falta de analogía

con nuestros usos dejó fice al público que no pudo intrinsecamente por aquellos cuadros escénicos. Semejantes estudios gráficos é interesantes en el libro son importables en la escena. En suma, el *Tío-Sam* es el delirio de un hombre de talento. Hemos su crítica literaria en nuestro próximo número.

PROFO DE LA MICHIGOLA.



CUADRO DE COSTUMERES. — EL DIA DE DEFUNTOS.

— ¿No andaría mucho, vieja barraca? — Era la diez. Una hora después la Opera era presa de las llamas. — ¿Sera *l'altavoz* el arquitecto de la Nueva-Opera? — Sí, me acordaba de la primera representación del *Ursario-Son* que no ha obtenido el éxito que se esperaba. La pieza es una sátira sangrienta de las costumbres americanas, que firma le escribí. La crítica de sus detalles ofrece el decoro escénico y chocó al espectador; la falta de analogía

con nuestros usos dejó fice al público que no pudo intrinsecamente por aquellos cuadros escénicos. Semejantes estudios gráficos é interesantes en el libro son importables en la escena. En suma, el *Tío-Sam* es el delirio de un hombre de talento. Hemos su crítica literaria en nuestro próximo número.

La casa *Viole*, la elegante y gran perfumera de la *Revista del Gran Hotel*, recibe acudidamente pedidos de sus preciosos artículos, que en los baños, en el campo, ó de viaje, no puede prescindir de sus productos de perfección.

En suma, el *Tío-Sam* es el delirio de un hombre de talento. Hemos su crítica literaria en nuestro próximo número.

PROFO DE LA MICHIGOLA.

El jabón real de Tridace sigue siendo el jabón modelo; el volutino es otro género de finura y perfume, es una crema espumosa y fina para conservar la hermosura.

Para los pañuelos hallamos la brisa de violetas en toda su lozanía, el opoponax si se prefieren los colores prasinados.

No hallamos de extractos, aguas de tocador ni pomadas y salidos es que a todas el distinguido la *Reina de las Abejas*.

Para conservar bien el colorado y frescos los colores

del ambiente, nada mejor que el agua de glicerina y la crema de belleza de glicerina perfumada, oídalo, una vez empalmas, de pasar por la cara una ligera capa de flores de lis de Cachemira.

Entre los delictivos porfirinos citamos el opoponax, el volutino, el extracto de flores de Indias, es fino y de una pureza sin rival en el imperio de la perfumería.

Las brisas de mayo se confundun con las de hoy.

Las flores de Francia y la esencia ramillete de Violet son muy buscadas por la *high-life*.

Exposición general de las ricas soterías y foulures de Indias, de la *Colonia des Indes*, 114, rue de Rivoli, cerca del Louvre.

Se envían franco muestras de trajes y vestidos.

BARRERA DE SPAIN.

Editor resp. N. BLANFAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE BOIGES, DUMON Y FRANEY. Calle de Pont-Saint-Germain, 43.

ANUNCIOS: Un franco la línea.

ANUNCIOS

RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑÍA, 12, rue Vivienne, París, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.

LONDRES.—Directores: *Trafalgar-street, 49, Covent-Garden, para los anuncios y suscripciones.*
LISBOA.—*Rua del Theatro Velho, 6.*

GRAN HOTEL DE CASTILLA
4, BOULEVARD DE LOS ITALIQUES, Y 301, RUE RICHELIEU, PARIS.
Avenida del gran hotel, hacia el Sur; jardín de la izquierda; suntuosa comedor; ascensores; vistas excelentes.

COALTAR SAPONINADO DE LE BEUF
DESINFECTANTE, ANTIMIASMATICO COAGULANTE DE LAS HERIDAS
Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la Marina militar francesa.

WHITE STAR LINE
Linea regular y mensual de steamers
DE LIVERPOOL A VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALLAO
y para transitar en otros los puertos del Pacífico al Sud del Callao.

GRAN HOTEL DE CASTILLA
4, BOULEVARD DE LOS ITALIQUES, Y 301, RUE RICHELIEU, PARIS.

JABON REAL DE TRIDACE DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS
Único recomendado por los *Libreros médicos para higiene, frescura y belleza de la piel.*

COMPANIA HAMBURGUESA-AMERICANA correos-posta
HAYRE-WEST-INDIA
SALIDAS DEL HAYRE O DE Southampton, EN 23 DE CADA MES.

TEOFILO DIAZ PROCURADOR
381, Calle Treinta y Tres, Montevideo.

BIBLIOTECA DE EL AMERICANO
LA POLITICA ENTRE BASTIDORES
GALERIA SATIRICO-HUMORISTICA DE CUADROS LASTIMOSOS
POR FEDERICO DE LA VEGA
Hermoso volumen de 400 páginas en excelente papel y costurada impresión, con retrato del autor, y con un prólogo de HÉCTOR F. VARELA.

RÉNAULT Y ROBOIS EN PARIS.
FUNDICION DE CARACTERES DE IMPRENTA
Rue de Valenciennes, 129.
Curtadores de todas formas y tamaños, platas y alfileres.

FABRICA ESPECIAL DE TINTAS DE IMPRENTA ADOLPHE ROBOIS
Depósito en París, 14, rue Mayot, 13.
FABRICA AL VALOR EN AUREVILLIERS.

JABON REAL DE TRIDACE DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS
Único recomendado por los *Libreros médicos para higiene, frescura y belleza de la piel.*

VELOUTIN CA. FAY
por susurto admitido al comercio, 9, calle de la Paix, París, y en todas las boticas americanas.

LA BERRICHONNE
Es seguramente el mejor licor de mesa.
Como aperitivo y digestivo, facilita la digestión. Mezclado con aguas pesadas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en las catedas.

EXPOSITION UNIVERSELLE DE 1889
MÉDAILLE DE 1^{re} CLASSE
ALF. LABARRAQUE & C^o
QUINIUM LABARRAQUE
APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
En su sesión del 24 febrero 1887
El Quinimum Labarraque es un vino eminentemente tónico y febrífugo; así es que está destinado a reemplazar con ventaja las demás preparaciones del quina.
Los vinos de quina, empleados por lo regular en medicina, están preparados con la corteza del quina, cuya riqueza en principios activos es muy variable; además, los procedimientos de fabricación son de tal modo defectuosos, que las cortezas que han servido para la preparación del vino de quina pueden emplearse aún para la fabricación del sulfato de quina. Así es que estos vinos no contienen más que vestigios de principios activos, y en proporciones siempre variables.
El Quinimum Labarraque, aprobado por la Academia imperial de medicina, constituye el contrario un medicamento de composición determinada, rica en principios activos, sobre el cual los médicos y los enfermos pueden siempre contar con entera confianza.
Se puede sentar hoy como verdad incontestable que no hay indisposición continua sin origen febril, del que el mismo enfermo no siempre tiene conciencia, pero que no existe menos por eso. Así es que las personas endebles, debilitadas por varias causas deprimientes, sea a consecuencia de enfermedades, los adultos cansados por un crecimiento demasiado rápido, las jóvenes que se forman y desarrollan con trabajo, todos están sometidos a una constante acción febril. Entonces es cuando el Quinimum Labarraque puede administrarse con certidumbre de completo éxito. En los casos de convalecencia, el Quinimum es el tónico por excelencia.
En los casos de clorosis, anemia, y colores pálidos, este vino es un poderoso auxiliar de los ferruginosos; asociado, por ejemplo, a las píldoras de VALLET, produce efectos sorprendentes.
He aconsejado el uso del Quinimum Labarraque a un gran número de enfermos, tanto en mi casa de salud como en mi clientela de la ciudad, y siempre con resultados satisfactorios. Durante largo tiempo, habia buscado un tónico poderoso para el tratamiento especial de las afecciones cancerosas, ya fin le encontré en el Quinimum, el cual considero como reparador por excelencia de las constituciones débiles y estenuadas.
Madame A..., de edad de 28 años, de edad de 28 años, tenia calenturas bajo diferentes tipos hacia diez y ocho meses. Habia tomado una enorme cantidad de sulfato de quina, con tal extremo, que su estómago ya no le podia tolerar, ni aun asociado con el opio. El estómago está tan cansado, que no soportaba ni siquiera el sulfato de hierro; esta sal provoca náuseas y estrambada regurgitación. En estas circunstancias prescribí el Quinimum cuya acción era reciente. Poco manifestando con sus efectos, admití el modo pronto y completo con que triunfó de la calentura de madame A., que desde hace dos años no ha experimentado ninguna recaída.
Madame P..., de edad de 56 años, estaba decaída, hacía cinco años, por la fiebre. A pesar de su eventual tenia aspecto decaído, piel tersa, ojos apagados etc.; desde su matrimonio, que remonta a seis años, vino a vivir a una casa bastante bien situada, al parecer, en una leona, pero dominando la laguna de Meillers. Esta laguna se seca durante el verano en la mitad de su extensión.
Frecuentó el Quinimum Labarraque en dosis de cuatro copitas diarias. Al cabo de quince días, el marido no solaba una gran mejoría en el estado de su mujer. La calentura ha desaparecido completamente, la ter se ha aclarado, el apetito y el sueño han vuelto; pero tiene tal terror de la recaída, que pide otra botella de Quinimum.
Desde hace algunos años, asido a los obreros de la fabrica Mezelino y Compañía, empleando siempre con éxito constante el vino de Quinimum Labarraque, como febrífugo y tónico en todos los casos en que los operarios (en número de 800 a 1000) se debilitan por los mismos que existían los terrenos pantanosos del Eure.
El mismo M. Mezelino, que habia llegado a un estado de grandez y de agotamiento de fuerzas bastante grave, a causa de sus trabajos excesivos, de su permanencia en una igualdad en que tan frecuentes son las calenturas, se recuperó con el uso del vino de Quinimum, tomándolo a dosis de una copa por tarde y mañana, y su salud quedó completamente restablecida.

Depósito, en París, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

LAS PERSONAS QUE PADECEN ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIA E INFLAMACIONES DE LOS INTESTINOS
ENCOUNTERAN en el uso del RACAHOUT de los Arabes de DELANGRENIER, calle de Richey 28, París, un alimento agradable, reparador y tan fortificante como fácil de digerir. Es igualmente útil a las señoras, niñas y a todas las personas débiles o convalescentes. Este alimento, aprobado por los mejores médicos de París y por los individuos de la Academia de Medicina y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones o falsificaciones con que se trata de sustituirlo. Depósito en todas las principales boticas de América.

BOTICA HOMIOPATICA ESPECIAL DE DERODE Y DEFFES
43, calle de Châteaurenau, 43, en PARIS.
Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparación. Únicos propietarios de los granulos de Berrié, específicos de la Jaquica y de las Neuralgias en general.

PERFUMERIA
DE LA
VERDAD



¡Puede extrañarse que para venderse en el extranjero se haya inventado un perfume de la Verdad! ¡Puede extrañarse que para venderse en el extranjero se haya inventado un perfume de la Verdad!

CHARDIN-HADANCOURT
160, Boulevard de Sebastopol, 160
PARIS
Depósitos en todas las Ciudades del Mundo.

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SAUD

Preparada para el uso médico conserva constantemente la frescura de la primavera y es fin para preservar de la peste y del cólera morbo.

AVISO IMPORTANTE
Condenamos imitaciones y falsificaciones, frecuentemente dañosas a la salud, hechas por la repugnancia tan justamente merecida de que usa el Agua Divina, más fueros de recomendar a los consumidores de no reconocer como legítimas sino las botellas que llevan en el cuello una cruz, en la reversa de la firma y la marca de fábrica.

19, rue d'Enghien, 19, PARIS.
Se halla en todas las principales Farmacias, Boticas y Peluqueros de América.

BEAUTE ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
MINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMERIE
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORE, PARIS

Esta incomparable preparación es natural y se funde con facilidad de frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas e hidrata y destruye y lava desespumador las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad más avanzada.

PRESENTE EN TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE.

Pierre Chabanneau & Co
Burdos
DIRECTORES DE LA CASA
CAVES
DU GRAND-HOTEL, PARIS

Corresponsal y Depositario de nuestros VINOS y COGNACS
En Santiago de Chile:
Alej^{to} D'HEUCQUE y C^o

Corresponsal y Depositario de nuestros VINOS y COGNACS
En el Callao (Perú):
S^r D. F. BERNARD

MARCA DEPOSITADA

Vinos finos de Burdeos y de Borgoña

C^o Depósito para la Venta: 12, boulevard des Capucines, PARIS
(CASA DEL « GRAND-HOTEL »)

La fama europea de los Vinos y Cognacs de estas espléndidas Bodegas los recomienda a cuantos desean tener vinos de calidad excelente, de origen auténtico y a precios que no permiten competencia alguna.

DESIGNACION DE ALGUNOS DE NUESTROS VINOS Y COGNACS EN BOTELLAS:

BURDOS TINTOS	Años	BURDOS BLANCOS	Años
Médoc, Médoc supérieur...	1860-1868	Graves, Graves supérieur...	1898-1894
St-Julien, St-Julien supérieur...	1865-1865	Sauvignas, Chateau La Tour Blanche	1868-1864
Puente-Castel, Chateau Lévêque...	1865-1864	Chateau Yquem, Chateau Yquem	crème...
Pichon-Longueville, Chateau Laroze	1865-1858		1864-1858
Chateau Lafite, Chateau Margaux	1865-1864		
BORGOÑA TINTOS		BORGOÑA BLANCOS	
Pommery, Corton, Chambertin...	1865-1868	Chablis, Chablis escogido...	1868-1864

COGNAC 824 - **COGNAC Fines Champagne**
COGNAC (la Hea) **COGNAC Fines Champagne**

Licores de toda clase, Anisete, Curacao, etc. (Hea marca).
GRANDES VINOS DE CHAMPAGÑA


Grandes vinos, primera clase, Chateau Lafite y Chateau Margaux 1868, de las Bodegas particulares del emperador Napoleón III, compradas por nuestra casa en la venta que se verificó en los Tulleries.

CONDICIONES DE VENTA
Se cargan los envases en Burdeos contra letras sobre Europa.
Se ven los mismos envases en Santiago de Chile y en el Callao.
DIRIJASE A BURDOS LAS CARTAS Y LOS PARTES TELEGRAFICOS

PILULE DEHAUT

Los médicos que emplean estas pilulas no encuentran enfermos que no quieran a prepararse por temor de doblarse o de ser proyectado de mal modo, por eso al comprar de los antiguos purgantes, los Pilulas de DEHAUT no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas carbonicas, tales como vino, café, té, licor, caldo. Para purgarse con estas pilulas, cada cual escoge la hora y la comida que más le convienen, según sus fuerzas y apetito ó sus necesidades. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente a volver a comenzar cuantas veces lo sepa el restablecimiento de la salud, ó en conservación. Se encuentran en América, en todas las principales boticas y en París en casa del Doctor DEHAUT.

UNICO VERDADERO JABON
CON
JUGO DE LEGUIGA L. T. PIVER
El mejor de los Jabones de Tocador.
UNICO REVISTIDO DEL SELLO DEL INVENTOR



AGUA DE TOCADOR L. T. PIVER
CONSERVACION Y BLANQUEO DE LA PIEL
Delicado Perfume para el pañuelo.
10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10 PARIS.
Depósitos en todas las Ciudades del mundo

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES



Partidas, fijas y locomobviles 14 a 80 caballos, más baratas que todas las otras máquinas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalación y prontas a funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicadas por la regularidad de su marcha a todas las industrias y a la agricultura.

Se vena franco el prospecto detallado.

J. HEERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

P. VIGNEAU
profesor de Anatomía y de Lengua Francesa para los españoles.
121, avenue des Champs Elysees, 121.

LE COURRIER DE L'EUROPE
BOO DEL CONTINENTE.

Un prospecto del nuevo año, recomiendo a nuestros lectores que el correo más útil y más agradable que pueda hacerse a un francés que habita en España, en la América y en las colonias, es una suscripción al *Correo de Europa*. Este periódico, fundado en 1810, es el más bien hecho, el más completo, el más bien redactado de los periódicos semanales franceses, contiene de sus noticias políticas de la semana, cada número contiene trozos de literatura escogida de los mejores escritores franceses. Los despachos de este periódico están situados en Londres, 12, *Journal direct*, *Correspond* se encuentran en algunas correspondencias del *Correo de Europa* en las cuatro partes del mundo. Los corresponsales de **EL AMERICANO** están autorizados para recibir suscripciones de este periódico. El precio de suscripción por un año es el siguiente: América Central y Méjico, 19 chelines; Brasil y Montevideo, 21 chelines; Perú y Chile, 29 chelines; España e Indias, 28 chelines.

DIEZ AÑOS DE SUCESSO
VINO DE CHASSAING
EL-DIGESTIVO CON FERINA Y DIARREIA.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones débiles, disenterias, vómitos, gastralgias, etc.
2, rue de la Colonnade (de la Victoria), Paris

NO MAS CANAS
POMMADE BLANCHE

DEL DOCTOR WILLIAM NORTH PARA DEVOLVER PROGRESIVAMENTE AL PIEL SU COLOR PRIMITIVO

Esta pomada, compuesta con ventajosa las pomadas más famosas para el tocador. Empléese del mismo modo.

NEOGENE DE NORTH
AGUA PARA DEVOLVER AL PIEL SUS POCOS DIAS SU COLOR PRIMITIVO

Sean éstos garantizando intachable del rubio al negro, con una sola aplicación, empleo tan sencillo.

PREPARADORA ORIENTAL, S. R. BURGOS, PARIS, y en todas las principales boticas de América.

AGENCIA GENERAL MARITIMA
H. LAURETTE
36, faubourg Poissonnière, Paris.
Agente de expediciones del PACIFIC STEAM NAVIGATION & TRADING COMPANY, vapores, buques y seguros marítimos para todos los países.

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, a Paris, único propietario
ACEITE DE HOGG

DE MEGADOS FRESCOS DE BACALAO.

Este aceite es escorbúlico, los crólicas, reumatismo, fiebre de los niños, poca debilidad general, gonorrea, fortaleza. — Dulce y fácil de tomar. — Mención honorífica. — Exigir la marca de fábrica abajo indicada en el envase de la cápsula de cada frasco de forma triangular. — Depósito en todas las principales farmacias de las Américas.



JARABE DE LABELONYE

Farmacéuticos de primera clase de la facultad de Paris.

Este **JARABE** es empleado hace más de 25 años por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del CORAZÓN y las diversas NEURALGIAS. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, estenosis de vez, etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labelonye & Co, 36, rue d'Abouky, y en todas las principales Farmacias de América.